

Una segunda oportunidad para los libros olvidados en el Gran Hotel Conde Duque de Madrid

Conchi Jiménez y Raúl Cremades



Cuántas veces por las prisas, otras por falta de espacio en nuestro equipaje o simplemente por despiste, nos hemos olvidado algún libro en la habitación del hotel... Para rescatar del abandono esos ejemplares, se creó en el Gran Hotel Conde Duque de Madrid la olvidoteca, una peculiar biblioteca cuyo fin es aprovechar la mala memoria de algunos para suministrar lecturas a otros. Nos lo cuenta Paloma Cabranes, directora comercial del hotel.

¿Nos puede describir las características y situación del hotel?

El Gran Hotel Conde Duque es un establecimiento de 4 estrellas y 143 habitaciones, estratégicamente situado en Madrid, entre el eje histórico (Gran Vía, Plaza de España, Puerta del Sol) y el eje financiero de la ciudad (Paseo de la Castellana, Plaza de Colón etc.). Nuestros clientes destacan no sólo la situación del hotel en la ciudad, sino la decoración, nuestro desayuno buffet y nuestro personal.

¿Cómo surgió la idea de crear una biblioteca con los libros olvidados por los clientes?

El departamento comercial del hotel comenzó a pedir prestados a la gobernanta algunos de los libros en inglés que se encontraban en las habitaciones, olvidados por los clientes. Como cada vez teníamos más libros, entre unos y otros se nos ocurrió la idea de ofrecerlos también al resto del personal y luego a los clientes.

¿Con cuántos libros contaban cuando decidieron crear la olvidoteca y cómo ha ido aumentando el número de obras?

Cuando inauguramos la biblioteca teníamos unos setenta volúmenes pero ahora ya son más de doscientos. La gente se sigue olvidando los libros en las habitaciones y si no se reclaman en el periodo establecido pasan a la *olvidoteca*. Además, ahora también nos “donan” libros, porque empiezan a conocer esta curiosa biblioteca. Nos han mandado libros hasta de Galicia.

Entonces, no son solo libros olvidados sino también donados...

Sí, porque les parece interesante la idea. Algún cliente ha decidido dejar libros voluntariamente, y también nos han llegado libros de otras partes de España que se han enterado por la prensa de este proyecto.

“Algún cliente ha decidido dejar libros voluntariamente, y también nos han llegado libros de otras partes de España que se han enterado por la prensa de este proyecto”.

¿En qué lugares encuentran los libros olvidados?

Casi siempre en las habitaciones. La gente se olvida los libros en las mesitas o sobre el escritorio.

¿De qué materias suelen tratar esos libros?

Tenemos de todo. Sobre todo hay novelas, pero también poesía, guías de viajes, libros sobre arte y ciudades, biografías, ensayos...

¿Solo son libros para adultos o también se pueden encontrar ejemplares para niños y jóvenes?

Más bien son novelas para adultos de diferentes temas, policíacos, románticas, biografías. Hay también libros didácticos sobre plantas medicinales, biblias, guías turísticas, etc.

¿En qué lugar del hotel se encuentra la olvidoteca?

Hemos decidido ubicarla en el hall. Está cerca de la cafetería y del salón de té, con lo que muchas veces los clientes cogen libros para leer mientras se toman algo o simplemente para pasar un rato mientras esperan a alguien. Aunque, por supuesto, pueden coger los libros para subírselos a la habitación.

¿Tiene algún horario especial?

No, no tiene horario. Es un lugar abierto, en el hall. Está pensada como un servicio más, así que está siempre disponible.





¿Cómo difunden la existencia de este espacio entre sus clientes?

Como la biblioteca está en el hall la ven en el momento de su llegada. Además tenemos un cartel donde se explica qué es la *olvidoteca*.

¿Quién es el responsable de atender esta biblioteca y cuáles son sus funciones?

Los libros se pueden coger en cualquier momento. En principio no llevamos ningún registro de los libros que los clientes cogen para leer. Evidentemente confiamos en que después se devuelven a las estanterías, pero en cualquier caso, como decía, se trata de un servicio más, complementario y original.

¿Tienen algún tipo de organización para esos libros?

Los libros están distribuidos por materias para que sean más fáciles de localizar. Están todos en el registro de la gobernanta porque todo lo que se encuentra en las habitaciones se regis-

tra. Pero no hemos creado un registro específico para los libros. La *olvidoteca* nació como algo espontáneo y dinámico y pretendemos que siga así. Sí es verdad que hay algún libro que hemos echado de menos, pero ¡otros nuevos vienen a sustituirlo!

¿Cómo reaccionan los clientes al enterarse de este servicio tan singular en el hotel?

Las reacciones son positivas, de sorpresa y curiosidad ante algo que nunca han visto u oído. Nos felicitan por la iniciativa.

¿Nos puede contar algunas anécdotas relacionadas con estos libros olvidados y con la *olvidoteca*?

Ha habido proveedores nuestros que trabajan con el mercado japonés, que son los libros más curiosos, que se han enterado de nuestra *olvidoteca* y nos han enviado más libros en japonés. Otras personas que se han enterado también nos han enviado libros desde Barcelona y desde Galicia. ■